



Nuestra Bandera

"Queremos llevar nuestra bandera a todas partes, nos anunciará una y otra vez esta palabra: id y encended el mundo con el fuego de la entrega a la Madre de Dios. Sí, llevamos nuestra bandera por todo el mundo. Nos unimos para todos los tiempos en torno a nuestra bandera, somos una única gran unidad. Permaneceremos fieles, pues nuestro amor y nuestra gran esperanza es nuestra Madre y Reina tres veces admirable de Schoenstatt. Ella nos guiará a la victoria." Padre

José Kentenich

INTRODUCCIÓN ¹

En la vida necesitamos símbolos. Necesitamos una imagen concreta que logre nuclear el montón de vivencias, anhelos y tensiones que tironean en el alma. Necesidad de sentirse alguien, y de decirse algo breve y claro, que sea programa y comprometa en la marcha.

Los pueblos para caminar necesitan una bandera. Los hombres para vivir necesitan una verdad. Pero diría que fundamentalmente necesitan una verdad para morir. Porque los pueblos en marcha no necesitan tanto la bandera como compañera de ruta, cuanto como símbolo que debe ser plantado en la cumbre, no para ponerse a salvo en la marcha.

El labrador no lleva la semilla para consolarse en su peregrinación de siembra, sino para dejarla en el surco, que es la meta de su caminar.

Así también los hombres, peregrinos hacia la muerte y el más allá, necesitan de esta verdad que los identifique como personas, para dejarla plantada allí en su meta. Pero para poder tenerla en el momento de la llegada, es necesario llevarla a

¹ Basado en un texto de Mamerto Menapace



través de la marcha. Hay que comprometerse con ella en el caminar, hay que convertirla en propia. Hay que despojarla de todo lo accesorio, simplificándola hasta reducirla a esa verdad simple y pura que casi se identifica con la persona, con su mensaje, con su misterio que es semilla.

Normalmente los pueblos descubren su bandera en la marcha. Y casi siempre surge espontánea, exigida por el apremio de las circunstancias, impuesta en su forma y en su color por humildes detalles de la vida del pueblo y de la geografía de su marcha. No existen banderas en busca de pueblos. Lo que existen son pueblos en marcha, que generan banderas. Si el pueblo es verdadero, su bandera también lo será. Porque su intuición terminará por rechazar las banderas impuestas, las que no pertenecen a su verdad. Lo que existen son hombres verdaderos que en su marcha dan expresión a la semilla de verdad que Dios mismo ha sembrado con su evangelio en la propia cultura.

La bandera no explica una patria: la construye. No me da un exacto conocimiento del pueblo que la enarbola: me compromete con él. La verdad de un hombre que vive y por la que ese hombre muere, se convierte en consigna para aquellos que siguen su huella.

Llegará un día en que la historia de la bandera se identificará con la de su pueblo y con su misión, simplemente porque tras ella se escondía el alma de ese pueblo. Porque las banderas que se plantan en la meta no son banderas nuevas, recién desembaladas. Son banderas descoloridas, defleadas por los mismos vientos que curtieron a su pueblo; heridas y simplificadas por los mismos riesgos que él vivió. En la muerte que amojonó la marcha de ese pueblo, la bandera dejó un jirón y se enriqueció con una herida que la empobreció, pero que a la vez la hizo más propia de ese pueblo. Más suya, y por lo tanto más exigente de fidelidad, más comprometedora en su capacidad de conducir a la meta.

Sólo la verdad libera y compromete en plenitud.

Para reflexionar...

- Las banderas son símbolos de identidad. ¿Qué valores me identifican?
¿Tengo algún grupo de pertenencia con el cual me identifique plenamente?
¿Qué "banderas" sigo hoy? ¿Estoy dispuesta a entregar todo por los valores que representan?



HISTORIA

Desde sus inicios hasta la actualidad, el Ideal de la Juventud Femenina ha encontrado eco en el corazón de muchas chicas que se han identificado plenamente con él y lo han hecho vida respondiendo a las voces del tiempo de cada época. Aunque los tiempos cambian, lo esencial de nuestra identidad de JFs no cambia. Son esos elementos esenciales los que se ven reflejados en nuestra bandera de Rama.

Los símbolos de nuestra bandera de Rama representan la respuesta que como Juventud Femenina Argentina del pasado, del presente y del futuro queremos dar al mundo. Nuestra bandera contiene y refleja nuestra esencia que trasciende las generaciones y nos une en una identidad y misión común.

La historia del diseño de nuestra bandera de Rama es consecuencia del anhelo profundo de la JF de la década del '70 de unirse en un mismo Ideal.

En aquel momento, la JF Nacional se dividía en tres generaciones:

- Generación Fundadora Filial (Secundarias mayores de Florencio Varela de 1974)
- Generación Ver Sacrum (Secundarias mayores de La Plata de 1974)
- Generación Herederas de la Luz (Secundarias menores de 1975)

Si bien eran grupos separados, de distintas edades y ciudades, se dieron cuenta que todas buscaban responder a los acontecimientos de su entorno enraizadas en el Ideal de ser hijas de un mismo Padre.

Siendo conscientes de la misión en común que Dios les había manifestado, en el año 1976 deciden unificar sus Ideales. De este modo, ya no serían generaciones aisladas sino que estarían unidas como Juventud Femenina a través de un mismo Ideal.

En el primer campamento nacional que reunió a toda la Juventud Femenina surgió el ideal Nacional de ser "HIJAS DEL PADRE, FORJADORAS DEL REINO".

Con el correr de los años y en búsqueda de profundizar el Ideal, surge como Juventud Femenina aportar a la canonización del Padre viviendo el Ideal de Rama.



Como fruto de este tiempo de gracias, con el anhelo de reencender, profundizar y reconquistar el Ideal se propusieron plasmarlo a través de un símbolo que representaría de allí en adelante el Ideal de la Juventud Femenina Argentina.

En 1985 durante el campamento de Miramar, al cual asistieron 171 chicas de todo el país, se comenzó a elaborar el símbolo definiendo los elementos que lo compondrían.

La tarea de confección del símbolo no pudo concluirse en Miramar y se continuó en la Jornada Nacional de Jefas de ese mismo año. En ella, las chicas decidieron regalar al Padre y Fundador, para los festejos del centenario de su nacimiento, la bandera bordada y conquistada.

Así es como desde 1985 flamea en el corazón de cada JF nuestra bandera de Rama.

EXPLICACIÓN DE LOS SÍMBOLOS

Azucena

Simboliza la presencia de María, Mujer por excelencia, y nuestro anhelo de ser como Ella: toda alma frente a un mundo materialista, toda entrega frente a un mundo egoísta, toda pureza frente a un mundo sexualizado.

Su ubicación en la bandera nos la muestra como el punto de contacto entre el cielo y la tierra, pues en María, la pequeñez humana se desposó con la Gracia Divina en la hora de la Anunciación.

Si nos detenemos en su forma, observamos que algunos pétalos se elevan hacia lo alto, como signo de apertura a Dios Padre "en una relación de dependencia y de búsqueda incesante de su voluntad". Otros se abren hacia los costados, representando a la "hija que se proyecta en una maternidad generosa y esencialmente misionera". Todos los pétalos forman una sola azucena, reflejando la fraternidad que nos une como hijas de un mismo Padre.

La azucena cobra sentido en su relación con los diferentes elementos del símbolo:

- La azucena y la Cruz conforman una unidad. María al pie de la Cruz asume la misión de ser Compañera y Colaboradora de Cristo en la Obra de la



Redención. Es un recuerdo constante de que la hija sólo será fecunda en el misterio de la Cruz.

- La azucena está cobijada en las manos de nuestro Padre y Fundador, que en la fuerza de la Alianza Filial nos eleva y nos consagra al corazón de Dios.
- La azucena echa raíces en nuestra tierra argentina, llamándonos a una forjación concreta del Reino.
- Dentro del Santuario recibe las gracias que la enriquecen y la impulsan para asumir y encarnar el ideal.

Este símbolo nos invita a preguntarnos:

- ¿Es María nuestro modelo de mujer en todos los aspectos de nuestra vida?
¿Me esfuerzo por educar en mí a la pequeña María?
- ¿Puedo distinguir aquellos ambientes en donde este anhelo de ser "toda alma, toda entrega, toda pureza" se corrompe? ¿Qué tipo de contenido consumo en redes sociales/películas/series/música? ¿Me ayudan a cultivar mi santidad?
- ¿De qué manera puedo colaborar en la santidad de mis hermanas de grupo, en mi rama, en mi familia?
- ¿Quiénes son aquellas *azucenas* que me acompañan en mi camino de santidad?
- Como hija de Schoenstatt llamada a forjar el reino, ¿cuál es mi compromiso y respuesta ante los acontecimientos que transcurren en el país?

Símbolo del Padre

El ojo del Padre corona los otros símbolos. Significa la presencia del amor del Padre, que se manifiesta en toda la historia: de Él venimos y hacia Él vamos. Simboliza la unidad entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Rescatar el significado del símbolo del Padre es dar una respuesta a la crisis actual de desvinculación entre Dios Padre y sus hijos.

Cuando recibimos el regalo de la presencia del Padre en nuestra Patria, descubrimos que él nos dejó una misión especial que se transmitió a través de las generaciones y la cual nosotras heredamos.

En nombre de esta misión encomendada y frente a esta crisis actual, el amor del Padre genera en nosotras, la Juventud Femenina, una corriente paterno-filial que



implica una respuesta de hija, que acepta las pruebas, es consciente de su pequeñez y se consagra a los planes del Padre.

Por Cristo, en el Espíritu Santo, al Padre.

El símbolo nos invita a preguntarnos:

- ¿Quién es Dios para mí? ¿Qué cosas como hija me cuesta entregarle? ¿En qué aspectos de mi vida tengo que educar la pequeñez, ser más niña y descansar como Jesús en la voluntad del Padre?
- ¿La voluntad del Padre es mi descanso?
- ¿Cómo me vinculo con El? ¿Mediante qué experiencias puedo reconocerlo?
- ¿A través de qué medios podemos trabajar esta actitud paterno-filial en nuestra Rama, grupo de vida, amigos, familia?

Manos del Padre Fundador

Las manos del Padre y Fundador en forma de patena son símbolo de la Alianza Filial. En ella, el Padre cobija, transforma, une, entrega y eleva a la hija simbolizada en la azucena.

Como el pan en la patena se convierte en Cuerpo de Cristo, del mismo modo el Padre consagra en sus manos nuestra pequeñez, haciéndonos más hijas en el Hijo. Él nos une como hijas de un mismo Padre en María. En su fuerza nos entregamos por la misión que el Padre confió a la Argentina. Esto nos exige un luchar permanente para llegar de su mano al corazón de Dios.

Este símbolo nos invita a preguntarnos:

- ¿Cuánto conozco al Padre Fundador? ¿Qué me llama la atención de su persona?
- ¿Conozco la misión que nos dejó como Familia Argentina? ¿Me siento interpelada por ella?

Santuario

El Santuario del Padre, cuna de nuestro ideal, representa la herencia que hemos recibido.



Él es garantía del amor paterno y de la fidelidad filial, que tiene su origen en el 20 de enero de 1942, cuando el Padre, por su entrega libre a Dios, nos manifiesta su paternidad, despertando en la Familia el amor filial.

El Santuario es la fuente de la Alianza de Amor. Por ella renovamos nuestra Alianza Bautismal, en la que recibimos la fuerza del Espíritu Santo simbolizado en el color rojo y en la forma de llama.

Esta irrupción nos transforma en hijas y nos da la gracia del envío.

El símbolo nos invita a preguntarnos:

- ¿Cómo es mi vinculación con el Santuario? ¿Cada cuanto lo frecuento?
- ¿Me siento cobijada espiritualmente en él? ¿Es para mí un hogar?
- ¿Descanso mi autoeducación en la Mater?
- ¿Cómo son mis visitas al Santuario? ¿Voy con tiempo para escuchar lo que María me quiere decir, para contarle mis preocupaciones, mis alegrías, mis anhelos?
- ¿Qué experimento luego de visitar el Santuario? ¿Comparto esta experiencia con mi entorno? ¿De qué manera?

Argentina, surcos y mundo

"El cuarto Mandamiento nos exige que amemos no solamente a nuestros padres sino también a la Patria." (Padre José Kentenich, 09.02.1945)

En tiempos en que el hombre huye de Dios, Argentina necesita una respuesta. Esta respuesta implica una imperiosa búsqueda de nuestra identidad nacional y cristiana, que se inserte en la realidad actual. Para eso debemos rescatar nuestros propios valores: espíritu de familia, filialidad, capacidad de crear vínculos, tradición mariana, identificación con la imagen paternal.

Dios Padre nos regala esta tierra y una misión: forjar aquí su Reino, unidas por un espíritu de solidaridad y fraternidad.

Esta tierra, preparada para ser sembrada, simboliza la maternidad misionera. "Toda maternidad debe ser receptividad obsequiosa, se abre cálida y da vida." (Padre José Kentenich)



La cruz simboliza el arado que abre los surcos.

La cruz representa nuestra labor cotidiana y nuestros sacrificios.

“Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto.” (Jn 12, 24)

De esta manera, nos unimos a la Pasión de Cristo en la Santa Misa.

Estos surcos, que se fundamentan en la Cruz, penetran todo nuestro país, y de allí proyectan su fuerza renovadora al mundo.

De allí surge un Schoenstatt argentino que se desprende del Schoenstatt original; éste, sin perder su carisma, toma formas propias expresadas en su misión nacional, que trasciende las fronteras del país.

Este símbolo nos invita a preguntarnos:

- ¿Cuáles son las actitudes que identifico en mi entorno más cercano que van en contra del cuarto mandamiento (amar a la patria)? ¿Qué puedo aportar en concreto ante esta situación desde mi lugar?
- En mis oraciones, ¿Tengo en cuenta a los gobernantes, al pueblo argentino?
- ¿Me interpelan los dolores o alegrías de la argentina?
- ¿Cómo pienso que Dios mira/habla/escucha a nuestro pueblo argentino?
¿Cómo lo hago yo?

Cruz

La Cruz de Cristo es instrumento de Redención, expresión máxima de su filialidad heroica y el amor del Hijo al Padre lo lleva a aceptarla como camino de salvación y victoria.

- La Cruz en la historia de Schoenstatt: simboliza el 20 de enero de 1942, donde el Fundador se nos manifestó Padre de la Familia, entregándose por los suyos en una íntima comunidad de destinos. Entrega que se hizo fecunda en la corriente paterno-filial que brotó en la Argentina.
- La Cruz para nosotras marca la misión de proyectar en una maternidad misionera la herencia del 20 de enero en la perspectiva del 31 de mayo. El color negro simboliza el 20 de enero, la forma, la de la Cruz de la Unidad, el



31 de mayo. Asumir este llamado significa regalar a la Iglesia y al mundo un pensar, amar y vivir orgánico.

Este símbolo nos invita a preguntarnos:

- ¿De qué forma transmito en mi entorno los valores de Schoenstatt?
- ¿Sobre qué/quienes me sostengo ante la dificultad de perseguir grandes ideales?
- ¿Integro mi vida de fe a mi cotidianidad? ¿En qué contextos me es más fácil sostenerla? ¿En qué situaciones debo continuar educando el ser orgánica?
- ¿Contemplo todos mis entornos a la hora de ser JF? ¿Me regalo de forma auténtica en todos ellos?

TESTIMONIOS DE CHICAS QUE HAN CONQUISTADO LA BANDERA DE RAMA EN SUS DIÓCESIS

Bahía Blanca

La conquista de la bandera en nuestra Rama comenzó en el 2019 a raíz de diferentes sucesos y experiencias:

Como Familia Internacional se conmemoraban los 100 años de la Jornada de Hoerde. Otro gran impulso fue la restauración de nuestro santuario filial. Si el Santuario restauraba sus cimientos, nosotras como JF queríamos pedirle a María que nos ayude a restaurar nuestras vidas desde sus cimientos. Bajo el lema del año "HOY MÁS QUE NUNCA, HIJAS DEL PADRE FORJADORAS DEL REINO" se pretendía recuperar el Ideal.

En nuestra JF de Bahía Blanca de a poco fue surgiendo la idea de que para ansiar con el alma conquistar un Ideal Nacional teníamos que conocer y conquistar la

identidad de la JF Nacional. Fue así que el Espíritu Santo nos inspiró la idea de comenzar en nuestra Rama la conquista de la Bandera, en cuyos símbolos se expresa nuestra identidad y nuestro Ideal.

La conquista comenzó entonces, con la elección del primer símbolo que arrancaríamos a conquistar. El contexto de elecciones que estaba pasando



nuestro país, sumado a las tensiones fue suscitando en cada una el anhelo por comenzar a conquistar la Argentina y sus surcos.

En el año 2020, por motivos de la pandemia COVID-19 muchas debimos volver a nuestras ciudades (la JF de Bahía Blanca está integrada por estudiantes de la zona: Coronel Dorrego, Coronel Suárez, Tres Arroyos, Pehuen-Có, entre otros). Esta situación, invito a buscar otras formas de vincularnos y continuar con esta corriente. A mediados de año se cambió el símbolo a conquistar, continuando por la azucena.

En 2021, al comenzar la actividad en la Rama se cambió nuevamente el símbolo siguiendo por las Manos del Padre, el cual fue impulsado a raíz del lema del año "De la mano de José, reconstruimos nuestro Nazaret".

La JF Bahía Blanca sigue en proceso de conquista!!! Contamos con sus oraciones!!!

Coronel Suárez

Arrancó en el 2014, cada grupo de vida hacía aportes al capital de gracia, aprendieron a bordar, y se pasaba el lienzo por cada grupo para bordarla. Se terminó de conquistar en el 2018, en la bandera está plasmado todo el capital de gracia de todas las generaciones de chicas que fueron pasando en esos años.

Salta

En el año 2019 seguían con el proceso de conquista, en cada reunión de grupo, aportaban al capital de gracia bordando, plasmando allí el llamado a vivir la Alianza, fortaleciendo los lazos entre las chicas.

Bibliografía

- JF en el alma.
- Testimonios de Coronel Suárez y Salta fueron aportes a la JF de Bahía Blanca para acompañar su comienzo de conquista.